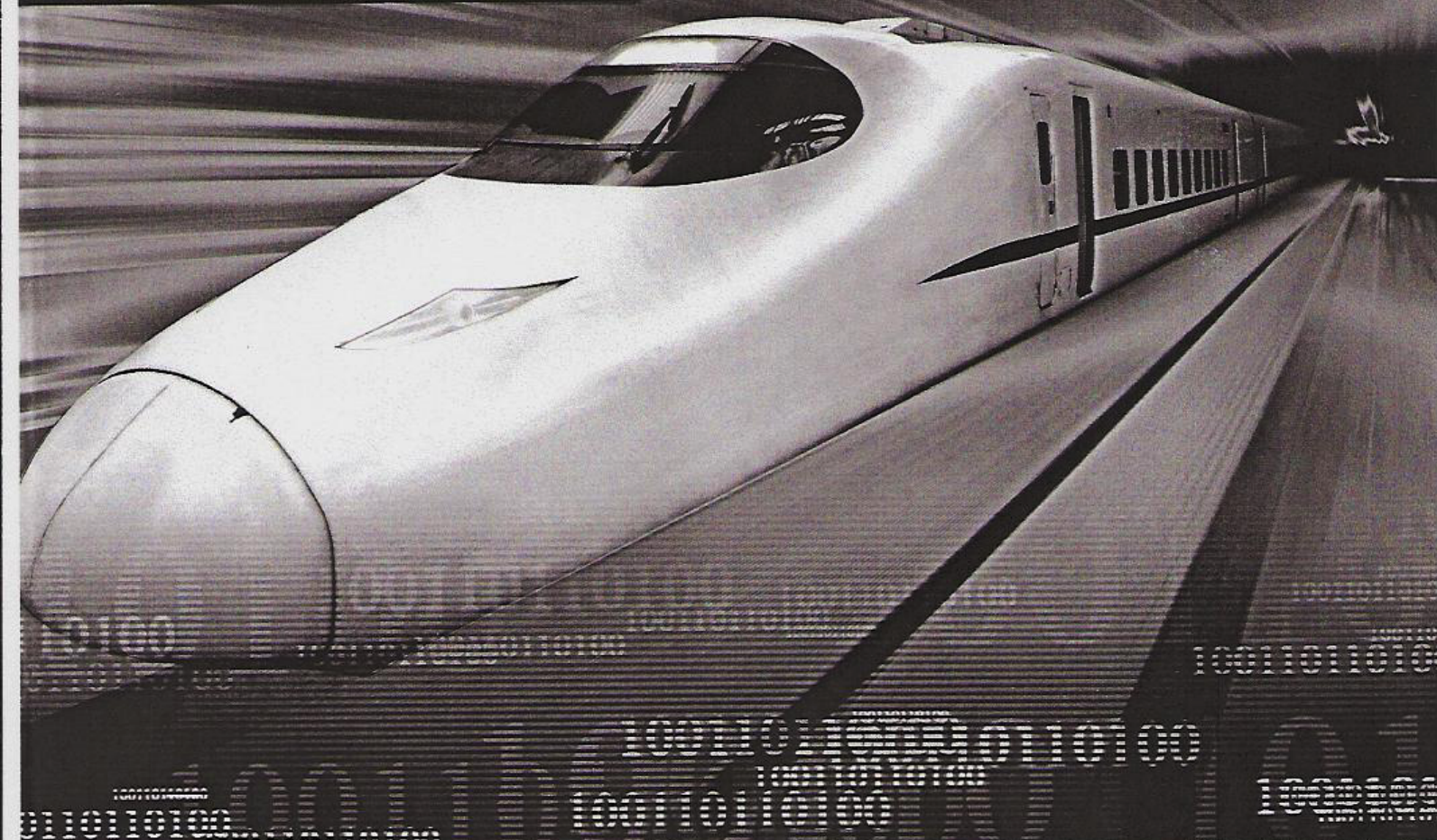


SEGURIDAD[®]

EN AMÉRICA

Especial de Seguridad en Transporte Férreo

Tecnología NFC mejora el Control de Acceso



www.seguridadenamerica.com.mx

Año 13 / No.75

Exhibirse hasta el 31 de Diciembre de 2012



RUMORES INFORMÁTICOS

A través de internet se difunde información que resulta sugestiva y algunas veces difícil de creer, por lo que **Seguridad en América** ha decidido investigar la credibilidad de estos datos como un servicio más para sus lectores. Lo invitamos a que participe con nosotros y nos envíe sugerencias al siguiente correo electrónico: prensa@seguridadenamerica.com.mx



¡DETECTORES MOLECULARES, ARMA INFALIBLE!

Los detectores moleculares son el último grito de la moda en la guerra contra el narcotráfico en México. Armados con una varita mágica, elementos del Ejército, la Policía Federal y demás instancias de seguridad buscan estupefactos con un aparato tan increíblemente avanzado que ni sus fabricantes saben cómo explicarlo.

El Detector Molecular GT200 es manufacturado por la casa inglesa Global Technical Ltd y funciona porque cada sustancia posee una carga magnética que, al ser estimulada por un impulso eléctrico, crea una atracción entre dicho componente (droga, explosivos) y el detector; ¡detecta todo!

El aparato no utiliza baterías, sino que se alimenta de la energía del cuerpo. Por esta razón, la gente que lo usa debe ser capacitada. Y no sólo eso: también debe estar convencida de que el dispositivo funciona, porque si no se tiene fe en el detector, simplemente no servirá.

INVESTIGACIÓN DEL CASO

Seguridad en América se dio a la tarea de investigar sobre la eficiencia de este tipo de detectores y su uso por parte de las autoridades mexicanas. Por este motivo, se puso en contacto con Alejandro Ramírez, investigador de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) y perito en un juicio relacionado al GT-200, quien señaló que "el aparato es incapaz de hallar kilogramos de droga".

El especialista en Física molecular afirmó que ha participado en pruebas científicas del detector molecular GT-200, junto con Luis Mochán del Instituto de Ciencias Físicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y a raíz de estos estudios, pudo aseverar que "su efectividad no supera al azar cuando los operadores no saben de antemano dónde se halla escondida la droga".

Por otra parte, Mochán dijo que el gobierno mexicano ha comprado desde 2005, pero sobre todo desde 2008, cientos de dichos aparatos y de acuerdo a datos del Instituto Federal de Acceso a la Información (IFAI), se han adquirido más de 940 y se han pagado más de 340 millones de pesos (más de 26 millones de dólares) por artefactos que supuestamente

pueden detectar e identificar numerosos explosivos, drogas y sustancias diversas en cantidades de nanogramos a distancias de cientos y hasta miles de metros, "no son más que varitas de zahorí consistentes en un mango de plástico alrededor del cual puede girar una antena telescópica hacia adonde lo desee su operador. Los equipos no tienen sensor alguno, fuente de poder ni ningún circuito electrónico".

A este respecto, Ramírez explicó que desde hace tiempo se sabe que este aparato no sirve, incluso comentó que en 2002, el Entry Control and Contraband Detection Department del Sandia National Laboratories en Albuquerque, por órdenes del FBI, ya había hecho experimentos para probar la capacidad de detección de explosivos de un aparato similar y había concluido que se obtenían los mismos resultados con el aparato como si alguien estuviera tratando de adivinar.

Específicamente que a principios de 2010, el gobierno de Gran Bretaña alertó a su similar mexicano sobre la ineficacia del aparato pues el gobierno británico ordenó una investigación contra la empresa Global Technical LTD bajo el cargo de fraude y anunció que ellos dejaron de usar el GT-200 en la guerra de Irak porque se trataba de un aparato fraudulento (soldados británicos murieron en Irak cuando una patrulla armada con GT200 falló en la detección de explosivos en un retén cerca de Bagdad).

Expresó que actualmente los resultados detallados acerca de dicho dispositivo están contenidos en un peritaje que se encuentra en manos de la judicatura. Comentó que sí es posible saber la naturaleza de las moléculas de una muestra, pero esto requiere que la misma se encuentre dentro del aparato que la va a identificar, como un espectrómetro infrarrojo, Raman, ultravioleta-visible, de Resonancia Magnética nuclear o de rayos X en donde, evidentemente, la sustancia a ser detectada debe ser sujeta a algún tipo de radiación para analizar la respuesta de sus moléculas, "por lo que la aseveración de los fabricantes del GT-200 de que es posible detectar las moléculas que se encuentran fuera del aparato que las caracteriza es absolutamente falsa". ■